

Determinantes de la percepción de la economía

Fecha de recepción: 27 de noviembre de 2017

Fecha de aprobación: 15 de marzo de 2018

Pp. 18 - 29

Cómo citar este artículo: Díaz Quiroga, A. D. y Tinjacá Moncada, L. M. (2018). Determinantes de la percepción de la economía. *Revista Ploutos* 8(1), 18 - 29.

Angelo David Díaz Quiroga
Estudiante programa de Economía - Universidad EAN
adiazqui4224@universidadean.edu.co

Lina María Tinjacá Moncada
Estudiante programa de Economía - Universidad EAN
ltinjac3492@universidadean.edu.co



Resumen

Este artículo es una aproximación a las variables que pueden alterar la evaluación de la economía para los ciudadanos. Por más paradójico que parezca, en Colombia, la gente no ve con los mismos ojos la situación económica comparado con lo que los datos muestran. Situaciones como el mantenimiento de la inflación, el crecimiento económico a pesar de síntomas de crisis, entre otros, no son suficientes para que la gente evalúe de buena manera la economía. Y en América Latina la situación no difiere mucho; desde México, se intenta explicar variables que podrían afectar desde la subjetividad la percepción objetiva de la economía, por lo que se reúne en este artículo un análisis no solo de la coyuntura nacional en cuanto a percepción, sino también desde la población de la Universidad EAN, con el fin de poder determinar en el caso colombiano qué puede justificar esta disparidad entre economía y percepción.

Palabras clave: percepción económica, percepción subjetiva, percepción objetiva, economía, Colombia.



Determinants of the perception of the economy

Abstract

This article is an approximation to the variables that can alter the evaluation of the economy for citizens. As paradoxical as it may seem, people in Colombia do not see the economic situation with the same eyes compared to what the data show. Situations such as the maintenance of inflation, economic growth despite the symptoms of crisis, among others, are not enough for people to evaluate the economy in a good way. And the situation does not differ much in Latin America; from Mexico, there is an attempt to explain the variables that could affect the objective perception of the economy from the subjectivity, reason why in this article, we gathered an analysis not only of the national conjuncture related to perception, but also from the population of the EAN University, in order to be able to determine, in the Colombian case, what can justify this imbalance between economy and perception.

Key words: economic perception, subjective perception, objective perception, economy, Colombia.



Déterminants de la perception de l'économie

Résumé

Dans cet article nous tenterons de définir les variables pouvant altérer l'évaluation de l'économie par nos concitoyens car, en Colombie, aussi paradoxal que cela puisse paraître, la population n'appréhende pas la situation économique réelle du pays au travers des données et chiffres réels. En effet une inflation qui se maintient ou une croissance économique assez robuste malgré les symptômes de la crise ne suffisent pas pour évaluer correctement la situation économique d'un pays. Cette situation de perception biaisée est assez similaire chez nos voisins d'Amérique latine qui essayent d'expliquer des variables pouvant affecter la subjectivité de la perception objective de l'économie par une analyse recueillie dans cet article. Nous analyserons ainsi la conjoncture nationale en matière de perception économique, mais aussi au sein de la population estudiantine de l'Université EAN afin de pouvoir déterminer, dans le cas colombien, ce qui peut justifier la disparité entre l'économie et sa perception subjective.

Mots-clés: perception économique, perception subjective, perception objective, économie, Colombie.



Determinantes da percepção da economia

Resumo

Este artigo é uma aproximação às variáveis que podem alterar a avaliação da economia por parte dos cidadãos. Por mais paradoxal que pareça, na Colômbia, as pessoas não veem com os mesmos olhos a situação econômica em comparação com o que os dados mostram. Situações como a manutenção da inflação, o crescimento econômico apesar de sintomas de crises, entre outros, não são suficientes para que as pessoas avaliem de boa maneira a economia. Na América Latina a situação não difere muito. No México, tenta-se explicar variáveis que poderiam afetar a percepção objetiva da economia a partir da subjetividade, e por isso se propõe neste artigo uma análise não só da conjuntura nacional quanto a percepção, mas também a partir da população da Universidade EAN, com o fim de poder determinar, no caso colombiano, o que pode justificar esta divergência entre economia e percepção.

Palavras-chave: percepção econômica, percepção subjetiva, percepção objetiva, economia, Colômbia.

1. Introducción

En los últimos años, en Colombia, se ha ido divulgando la idea de que la economía no marcha bien. Dicha idea ha hecho que la percepción que la gente tiene de la economía se vea alterada, aun sin tener un criterio claramente definido. Por eso, desde este trabajo, se intenta explicar para el caso del país qué determina la evaluación de la economía para los ciudadanos.

En ese sentido, esta investigación se convierte en una primera pincelada para pensar en aspectos tales como si la percepción está ligada al comportamiento del Gobierno, si las estadísticas presentadas no son lo suficientemente claras, o, de hecho, pensar que ni siquiera son de interés nacional, por lo que el tema de la percepción va más allá del comportamiento de la estadística.

Si bien es difícil definir desde este trabajo las causas de una percepción que difiere con los datos, se intenta explicar primero con una tesis de Mier (2014), en la que se encuentra una hipótesis de lo que puede determinar estas divergencias. Seguido esto, se analiza la situación económica del país desde sus indicadores principales, para mirar la evolución de esta en el país.

Posterior a esto, se analiza el comportamiento de la percepción de la economía según los sondeos de YanHaas (2017) y Gallup (2017) en los últimos años. De igual manera, se analizan otros factores en cuanto a percepción de otros temas como los acuerdos de paz o la confianza del consumidor, que reflejan datos no tan positivos como se espera.

Finalmente, se aterriza el ejercicio de percepción a la Universidad EAN, con datos captados de la gran encuesta realizada por los grupos de Semillero de Entorno Económico, Domus. Después de haber recolectado variables que puedan explicar los resultados, se hace una aproximación al caso de la universidad para poder comprobarlas y concluir finalmente con los resultados obtenidos y la verificación de aspectos que infieren en la evaluación de la economía nacional.

2. Metodología y datos

Se realizaron 261 encuestas a estudiantes de la Universidad EAN. La encuesta está dividida en cinco partes, la primera son los datos relacionados con las características del encuestado, la segunda se compone de preguntas con el fin de evaluar la percepción de la economía, la tercera es sobre la percepción de la situación política, la cuarta trata de evaluar el impacto de la sostenibilidad ambiental en el contexto universitario, y la última parte de la encuesta son preguntas relacionadas con las finanzas personales.

Posteriormente, se realizó la revisión de la literatura analizando las posibles variables que pueden afectar la percepción de la economía, según una tesis de maestría. Dichas variables se utilizaron para analizar los indicadores económicos en el contexto colombiano y los relacionados con la confianza del consumidor.

Finalmente, el análisis realizado llevó a los resultados obtenidos en la encuesta, con el fin de encontrar los principales determinantes que influyen en la percepción económica de los estudiantes.



3. Una hipótesis sobre las variables de la percepción económica desde la academia: México

La situación económica de un país siempre ha sido tema de gran análisis y controversias por parte no solo de economistas, sino de todo aquel que esté relacionado con alguna ciencia social. Sin embargo, el análisis para un ciudadano de a pie no suele ser tema de gran relevancia. Eso genera una situación delicada: el sistema económico de un país puede estar bien, pero sus connacionales creen lo contrario. Aunque poco se ha estudiado sobre este tema específicamente, sí se pueden identificar algunas variables que traten de explicar este fenómeno.

Mier (2014) intenta hacerlo y enumera una serie de aspectos a considerar, que son buenas bases para empezar el estudio. Identifica en primera medida que el juicio subjetivo es casi imposible de eliminar. Es decir, que la percepción sobre la economía de un individuo está sesgada por condiciones personales, sea de la magnitud que sea. Esta subjetividad está dada por los siguientes factores:

- información y exposición de los medios por parte de la gente,
- experiencias personales,
- características socioeconómicas individuales y
- partidismo o apoyo a alguna corriente ideológica en particular.

Para entender el papel de la información y los medios, Mier (2014) menciona a Shanto Iyengar y Donald Kinder, que plantearon la *teoría del priming*: la opinión no es producto de un balance completo de información, sino de lo que tiene al alcance a primera instancia. Generalmente, es la información a la que están más expuestos, y los medios en ciertas temporadas.

Sin embargo, no es solo un esfuerzo de medios de comunicación, sino también del Gobierno. Si la situación económica va bien, el Gobierno se esforzará en hacer llegar esa información a los ciudadanos. Si no, cambia de tema en la agenda pública para evitar que estos les den importancia a estos temas (Mier, 2014). De este modo, la percepción sobre la economía no es un análisis de un espectro completo de información, sino de la que tenga en primer acceso, y esta puede ser en gran parte por la experiencia personal.

De hecho, la condición socioeconómica puede estar ligada a la percepción personal de la economía y a las acciones del Gobierno. Mier (2014) plantea un interesante punto, en el que, a medida que el ingreso aumenta, la percepción de la economía es peor, ya que, a medida que las personas crecen en su ingreso, les tienden a interesar este tipo de temas, porque afecta su condición, oficio, incluso cultura. Sin embargo, llega un punto en que personas con altos ingresos comienzan a ver la economía con buenos ojos, puesto que están socioeconómicamente tan bien que ven que el manejo económico ha sido el adecuado (Figura 1).

Figura 1. Variación de la percepción según el ingreso



Fuente. Elaboración propia con datos de Mier, 2014.

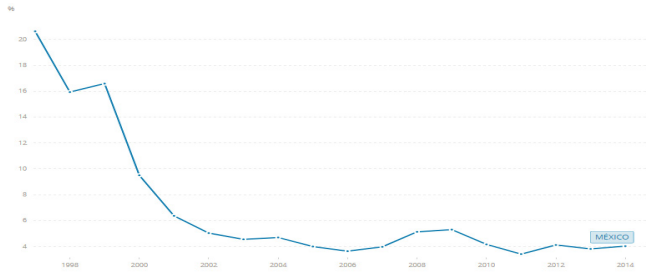
Esta situación es teórica, puede que no necesariamente toque fondo la percepción o la amplitud de la línea puede ser diferente. Sin embargo, puede ser una buena aproximación para explicar el fenómeno de bajas calificaciones a la percepción de la economía.

Si bien los sondeos de percepción ciudadana son los que primariamente se utilizarían para conocer el movimiento de esta variable, hay otras maneras de verla. Una de ellas es el voto en elecciones políticas. El Gobierno en cualquier Estado es el que guía los objetivos de la economía nacional, por lo que tiene la mayor responsabilidad del curso que tome esta. Por consiguiente, debería tener un alto grado de responsabilidad en la percepción de la gente sobre ella.

Según Mier (2014), el voto sería un indicador de percepción, ya que castiga al partido al que la población considera que no ha guiado por buen camino a la economía nacional cuando está en el Gobierno. Por el contrario, si considera que lo ha hecho bien, la gente va a votar por ello. Pero en México, lugar que estudia Mier, el voto, en vez de evaluar, parece ser otro factor de subjetividad en la percepción de la economía.

En México, país que fue gobernado por más de setenta años por un solo partido político, el Partido Revolucionario Independiente (PRI), hasta el sexenio de 2000, en el cual siguieron dos periodos del Partido Acción Nacional, encabezados por Vicente Fox —2000-2006— y Felipe Calderón —2006-2012—. Estos periodos se caracterizaron por sucesos económicos en los que el Gobierno debió intervenir de distintas maneras. El más recordado, la crisis de 2008 (Encyclopædia Britannica.com, s. f.) (Figura 2).

Figura 2. Inflación histórica en México (1998-2014)



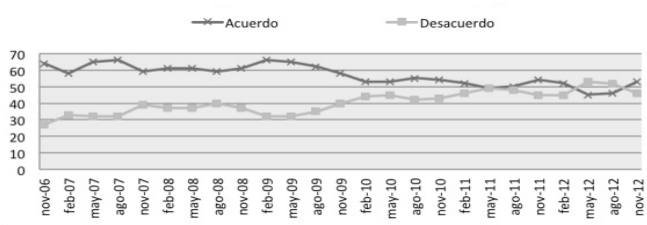
Fuente. Banco Mundial, 2017.

A partir del primer Gobierno del PAN, la tasa de inflación comenzó a decrecer y se mantuvo a niveles entre el 4 % y menos del 6 %, bastante saludables para una economía. Si bien no es principal labor del ejecutivo mexicano, la inflación es un indicador en general de la situación económica que no requiere tanta complejidad para su análisis y está al alcance casi de todos.

Otro indicador que puede medir la situación económica es el crecimiento, el cual solo dio un valor negativo en 2009 por la crisis del año anterior. Desde 2002 hasta 2012, excepto dicho año, tuvo crecimientos positivos que alcanzaron niveles del 5 % (Banco Mundial, 2017). A esto hay que sumar la consolidación y participación en el mercado internacional que tuvo en ambos

sexenios, a pesar del golpe internacional que dejó la crisis de 2008. Sin embargo, para las elecciones de 2012, nuevamente asumió como presidente un candidato del PRI, Enrique Peña Nieto, quien actualmente se encuentra en el cargo. Aunque la situación económica no justifique tanto el cambio de Gobierno, la aceptación del Gobierno del PAN y la percepción de la economía sí pueden hacerlo (Mier, 2014) (Figura 3).

Figura 3. Aceptación del presidente Felipe Calderón



Fuente. Mier (2014).

Si bien al final del Gobierno de Felipe Calderón no es lo que inicialmente se espera basados en la situación económica, la percepción arroja resultados más contradictorios. Para el retiro de Calderón en 2012, un 49,89 % creían que la economía estaba peor que el año pasado, un 41,58 % creen que está igual y tan solo un 8,53 % creen que está mejor (Mier, 2014). Esto demuestra que, por curioso que suene, no hay una relación tan directa entre la situación económica y la percepción de los ciudadanos. El ingreso, el partidismo y la experiencia personal pueden ser variables que dispongan al ciudadano de una subjetividad que pueda sesgar su opinión personal y finalmente diferir con lo que demuestran las cifras oficiales.

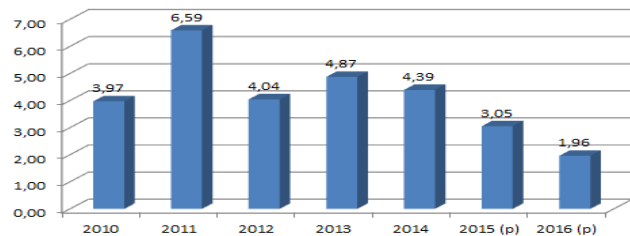
Incluso, como última hipótesis para el presente estudio relacionada con el partidismo, es que pertenecer a un grupo genera estados de ánimo que influyen en su percepción de ciertos temas. Rahn et al. (1996) exponen que las opiniones políticas se forman por el sentimiento que tengan. Para este caso analizado, los medios estipulaban en el Gobierno de Felipe Calderón que la inseguridad había aumentado.

Si hay mayor ambiente de inseguridad, se tiende a percibir las cosas negativamente, dentro de ellas la percepción de la economía. Esta variable puede ser aplicada al caso colombiano, no solo con la inseguridad, sino con temas como el proceso de paz o la confianza en algunas instituciones, que son datos que las personas tienen a primera mano y pueden afectar la percepción de la economía y otros temas. Para el caso de Colombia, se intentará analizar estas variables, incluso con una muestra de la propia Universidad EAN.

4. Colombia: un recuento de la situación económica

Para realizar un correcto análisis de la percepción que se tiene de la economía actual, es necesario revisar lo que ha venido sucediendo en los últimos años en Colombia. Como se puede observar más adelante (Figura 4), desde el inicio de la primera década del siglo XXI y hasta 2015, el país tuvo un crecimiento económico destacado, sustentado principalmente en «el boom del petróleo y la minería, la inversión extranjera directa en el sector de las materias primas, así como la inversión en general. Los tratados bilaterales de libre comercio y las medidas unilaterales que redujeron las barreras al comercio y a la inversión» (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OECD], 2015). En este sentido, cabe destacar que se estaban haciendo esfuerzos para impulsar la economía, fomentando un mercado más libre, promoviendo la competencia y atrayendo inversión. Sin embargo, también se dependía en gran medida de lo que sucediera con los precios de los commodities, situación que ha afectado el desarrollo económico del país.

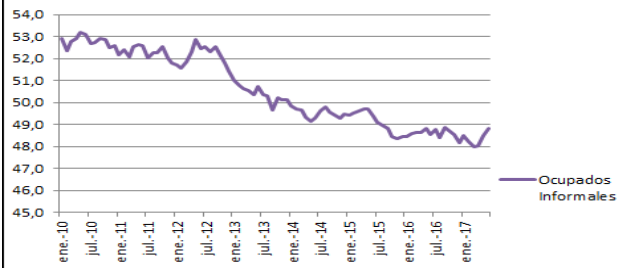
Figura 4. Comportamiento del PIB en Colombia (%)



Fuente. Banco Mundial, 2017.

Por otra parte, «la desigualdad y la informalidad, así como la pobreza en la tercera edad, siguen situándose entre los niveles más altos de América Latina, a pesar de los avances conseguidos en la reducción de la pobreza en términos generales» (OECD, 2015). La informalidad ha sido uno de los más grandes retos que ha enfrentado el país, porque afecta principalmente la productividad e indica que el capital humano no está alcanzando su potencial. Como se muestra a continuación, el empleo informal se ha reducido durante los últimos años, sin embargo, sigue siendo alto, puesto que representa aproximadamente el 49 % del mercado laboral (Figura 5).

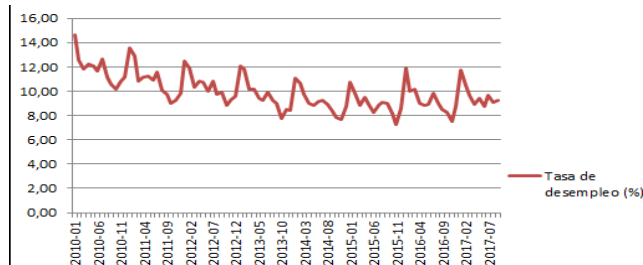
Figura 5. Ocupados informales en Colombia



Fuente. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

En cuanto al desempleo, se muestra que en 2016 la tasa de desempleo aumentó dos cifras como consecuencia de la desaceleración económica y decisiones en el tema de la política monetaria y fiscal. Para 2017, durante el primer trimestre, se vio un comportamiento alcista del desempleo; sin embargo, a partir del segundo trimestre, el comportamiento fue a la baja. Las consecuencias principales del alto desempleo son la informalidad y la pobreza, derivadas de la falta de oportunidades en el mercado laboral (Figura 6).

Figura 6. Tasa de desempleo en Colombia (%)



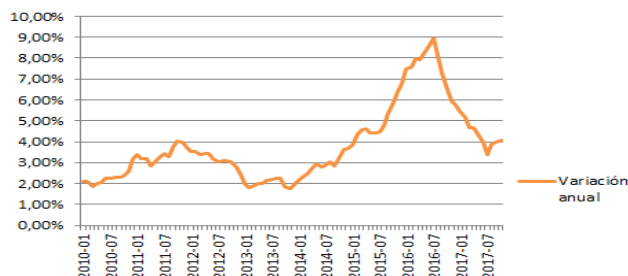
Fuente. Banco Mundial, 2017.

Otro aspecto por destacar es que el boom de los recursos naturales parecía estar llegando a su fin en 2015, debido a la caída de los precios de los minerales y el petróleo. Y efectivamente, como se había previsto, según El Espectador (2015)

«una mezcla de crudos mexicanos ya está valuada en menos de US\$28, un mínimo en 11 años, según datos recopilados por Bloomberg. Irak está ofreciendo su variedad más pesada de petróleo a compradores de Asia por unos US\$25". El precio del crudo cayó de aproximadamente USD 100 a un promedio de USD 25 el barril. Claramente, esto afectó de manera negativa la situación económica de Colombia, porque el efecto de los menores ingresos percibidos por la venta de petróleo se tradujo en el «alza en precios, créditos caros y desempleo».

Según los datos de inflación proporcionados por el Banco de la República, la inflación anual en 2015 fue del 6,77 % y en 2016 alcanzó el pico más alto del año al llegar al 8,97 % (Figura 7).

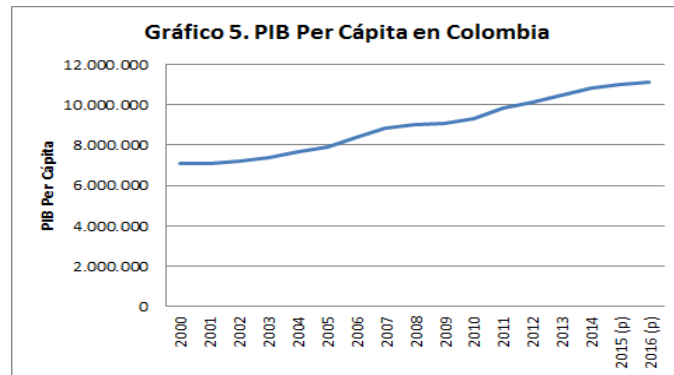
Figura 7. Comportamiento de la inflación en Colombia (%)



Fuente. Banco Mundial, 2017.

Cabe aclarar que en 2016 el alza en los precios de los alimentos se presentó en gran medida por los distintos fenómenos climáticos, como lo fue el «fenómeno de El Niño», y también por el paro camionero que afectó el abastecimiento de distintos productos. De igual manera, con el fin de controlar la inflación, el Banco de la República tuvo que «incrementar sus tipos de interés hasta el 7,75 % a lo largo del año, otro de los factores que contribuyó a que el aumento del PIB fuera inferior al previsto» (Portafolio, 2016). Es interesante analizar qué ha sucedido con el ingreso *per capita* en los últimos años (Figura 8).

Figura 8. PIB per capita en Colombia



Fuente. Banco Mundial, 2017.

Como se puede observar, el PIB *per capita* ha tenido una tendencia alcista, aunque «en este indicador Colombia está por debajo del promedio latinoamericano, pese a que lleva varios años mejorando en este frente. Productividad y educación las explicaciones del rezago» (Dinero, 2015). Además, la desigualdad en el país es un problema que no se ha podido contrarrestar. Según El Tiempo (2016), «el 20 por ciento más rico de la población colombiana gana 20 veces más que el 20 por ciento más pobre». Esta situación ofrece un panorama desalentador, puesto que el coeficiente de Gini para Colombia en los últimos años no ha mejorado en comparación con otros países.

Según lo anterior, se puede afirmar que 2016 fue bastante complicado, porque se tuvo que afrontar la caída de los precios del crudo, una mayor inflación, fenómenos climáticos, menor crecimiento económico, entre otros factores como la inmigración de venezolanos a Colombia, debido a la situación económica de su país.

5. La percepción de la economía

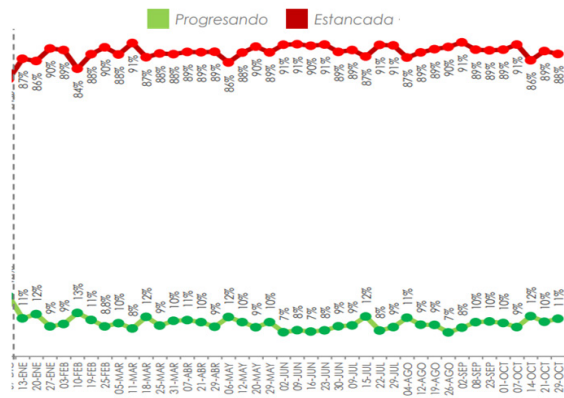
Cuando se quiere saber y medir qué tan bien o mal se sienten las personas con su situación económica actual, se puede trabajar con el índice de percepción de la economía, que “es un indicador que mide la confianza de los consumidores y pretende capturar la percepción de estos sobre la situación económica actual y futura del país, así como sobre las condiciones de vida” (Baeza y Magendzo, 2005).

Para medir la confianza en la economía, se deben utilizar diferentes variables que den alguna idea sobre lo que la gente pueda estar pensando acorde con su situación. Algunas de estas variables son la tasa de desempleo, la inflación, la variación del tipo de cambio, entre otras. Por ejemplo, “cuando aumenta el desempleo, se espera que el índice de percepción económica caiga, porque aumenta la incertidumbre de conservar el trabajo o encontrar uno si se está desempleado” (Baeza y Magendzo, 2005).

En Colombia, 2017 empezó con una fuerte desaceleración que venía presentándose desde el año anterior. Además, la primera noticia fue una reforma tributaria que entraría a regir a partir de enero, que generó un fuerte impacto en el consumo de los hogares. Como lo afirma la Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF, 2017), “la confianza de los consumidores ha mostrado señales negativas persistentes, afectando el consumo privado y el comercio en lo corrido del año”. La confianza de los consumidores se vio afectada, principalmente, por el bajo crecimiento económico, el aumento de la tarifa general del IVA, que pasó del 16 al 19 %, y también por los ajustes del Banco de la República para tratar de controlar la inflación.

Una encuesta realizada por YanHaas (2017). a 704 personas en octubre de 2017, refleja la percepción que tienen los colombianos respecto del progreso económico del país. Los resultados no son satisfactorios, puesto que gran parte de la población piensa que la economía se encuentra estancada o en retroceso (Figura 9).

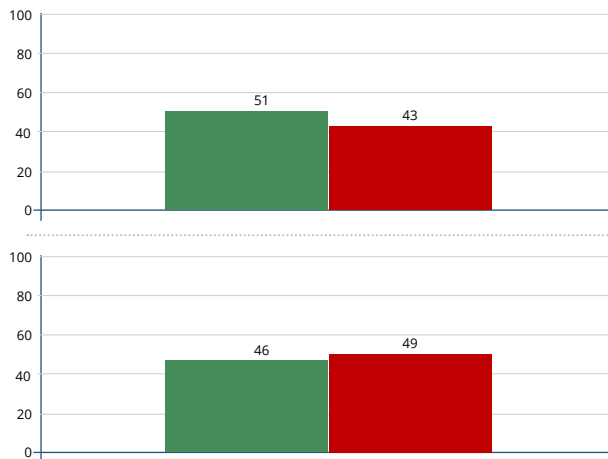
Figura 9. Percepción de la economía colombiana en 2017



Fuente. Yanhaas, 2017.

Tomando como base lo anterior, es evidente que la percepción de la economía actual es negativa y es necesario analizar las variables que están teniendo impacto en esta situación. En primer lugar, la firma del acuerdo de paz no tuvo una gran aceptación por parte de los colombianos, esto se evidencia en una encuesta realizada por Gallup en febrero de 2017 a 1200 personas en diferentes ciudades del país (Figura 10).

Figura 10. Aprobación o desaprobación del proceso de paz



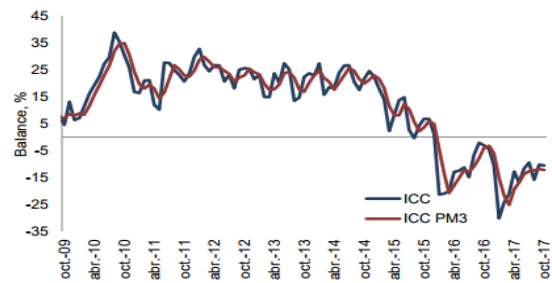
Fuente. Galup, 2017.

Según los resultados de la encuesta, los colombianos desconfían del proceso de paz y esto en gran medida se debe a que la popularidad del presidente Juan Manuel Santos es muy baja. El tema del proceso de paz afecta la percepción que los colombianos tienen sobre la economía, porque se debe incurrir en gastos para financiar dicho proceso y además existe la idea generalizada de que se cedieron muchas cosas en temas relacionados con la justicia para conseguir la firma del acuerdo y esto crea un ambiente de escepticismo.

De igual manera, una encuesta realizada por el Centro de Opinión Pública de la Universidad de Medellín (2017) a 602 personas de Antioquia muestra la percepción que tienen los antioqueños acerca de la llegada de venezolanos a Colombia. Los resultados obtenidos señalan que el aspecto más vulnerable como consecuencia de la inmigración es el desarrollo social con un 74,57 %, e indican que los principales problemas sociales que aumentaron en el país fueron la sobrepoblación, la prostitución, la delincuencia y el subempleo; este último se refiere a un trabajo remunerado por debajo del salario mínimo. Según Pareja (2017), la percepción negativa por parte de los entrevistados es que los venezolanos vienen de afuera a ocupar espacios que están contados, a buscar empleo, cuando las tasas de desempleo son altas, así como las de trabajo informal. Las personas tienden a creer que, con la llegada de más personas, sus oportunidades laborales y de calidad de vida pueden empeorar.

El pesimismo respecto de la situación económica actual y las expectativas negativas sobre el futuro han tenido un fuerte impacto en el índice de confianza del consumidor (Figura 11).

Figura 11. Índice de confianza del consumidor en Colombia



Fuente. Fedesarrollo, 2017.

Con un comportamiento como el presentado, el consumo tiende a disminuir, puesto que los hogares y, en general, las personas no están dispuestas a gastar, porque piensan que no es un buen momento para hacerlo.

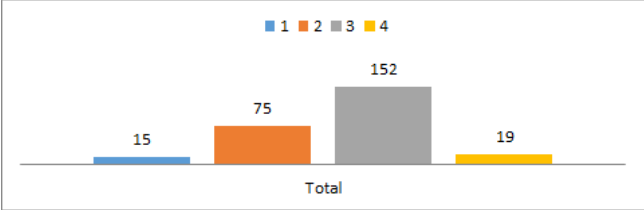
6. El caso de la Universidad EAN

La encuesta realizada a los estudiantes de la Universidad EAN contempló preguntas de tipo personal, político, financiero y económico. De este último, se les preguntó a las personas: «Del 1 al 5, siendo 1, muy mala y 5, muy buena, ¿cuál es su percepción sobre la economía colombiana?». Los resultados se muestran a continuación:

Con una calificación media de 2,67, los estudiantes de la Universidad EAN no ven de manera muy optimista tampoco la situación de la economía colombiana. A pesar de que la mayoría muestre una posición neutral, calificando con 3/5 su percepción, los datos están más inclinados hacia las posiciones pesimistas que optimistas. De hecho, ningún estudiante votó por la opción de la que la economía estaba bien, con la opción 5/5 (Figura 12).



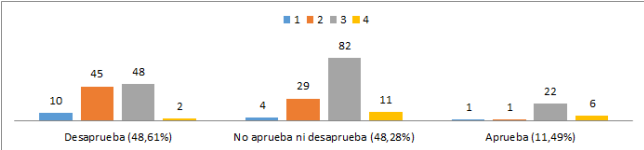
Figura 12. Percepción de la economía según estudiantes de la Universidad EAN



Fuente. Elaboración propia.

Analizando una de las variables mencionadas para explicar este fenómeno, se puede evidenciar una ligera relación entre la aprobación del presidente Santos en materia económica y la percepción económica, pues las personas que desaprueban la gestión del presidente tienden a dar calificaciones más bajas de 3 que las personas que la aprueban. A esto se le agrega que solo el 11,49 % aprueban la gestión del presidente, mientras que el 48,61 % la desaprueban, lo cual evidencia que los esfuerzos del Gobierno en materia económica tampoco son muy optimistas (Figura 13).

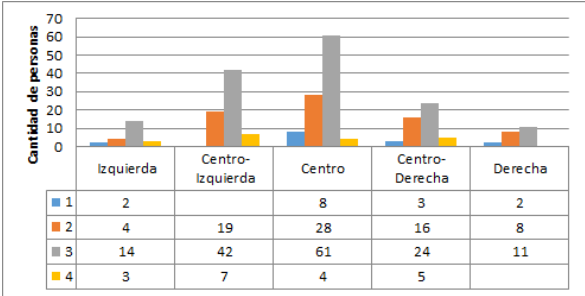
Figura 13. Percepción de la economía según la aprobación en materia económica del presidente Juan Manuel Santos



Fuente. Elaboración propia.

Filtrando los resultados por posición política con la que se identifica cada estudiante, los resultados no difieren mucho. La percepción de la economía en todos los casos apunta hacia 3, aunque se resalta de esta parte que, a medida que se aleja del centro político, hay menos simpatizantes, por lo que, contrastando el supuesto de Mier (2014), la población no es partidista, y la que es partidista de corrientes del Gobierno —centro-derecha y derecha— no tiene una percepción tan optimista. Aquí podrían interferir otros aspectos como la aprobación al presidente por encima de la corriente ideológica que maneje, ya que entre los mismos partidarios no hay afinidad (Figura 14).

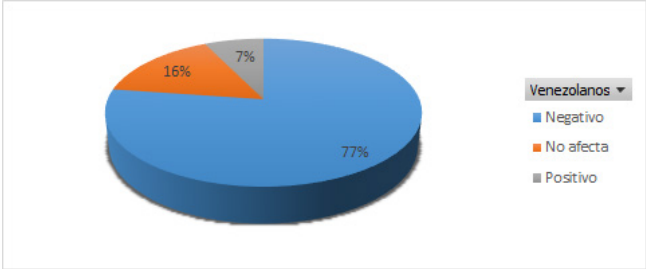
Figura 14. Percepción de la economía según posición política



Fuente. Elaboración propia.

Como una de las últimas variables que pueden explicar el comportamiento de la percepción en la Universidad EAN, pueden ser temas de gran aglomeración nacional como la llegada de los venezolanos. Como mencionaba Mier (2014), los que generen negativismo pueden contagiar a otros en cuanto a percepción, y el tema de los venezolanos es uno de ellos. El 77 % de los encuestados consideran que la llegada de venezolanos ha afectado negativamente al país, mientras que tan solo el 7 % consideran ha afectado positivamente. Esto puede justificar que, al tener una mala percepción en un fenómeno de migración, enseguida el encuestado lo relacione con la mala percepción en otros campos de la situación del país como la economía (Figura 15).

Figura 15. Percepción de la llegada de los venezolanos a la llegada del país



Fuente. Elaboración propia.

7. Conclusiones

La percepción de la economía es un fenómeno difícil de explicar. Aunque parezca contradictorio, puede que la situación económica no sea el aspecto que más tenga relación con el cómo los ciudadanos ven la economía. Para ello, desde este trabajo, se encuentran unos primeros lineamientos de otras variables que pueden afectar la percepción en el tema económico. Sin embargo, todas tienden a sesgar la opinión a un punto de vista subjetivo como el partidismo, la situación económica personal o la información a la que se expone. Una conclusión contundente es que la percepción no se basa de la cantidad de información que tenga el individuo, sino de la que tenga a primera mano, de ahí el rol de los medios y los temas que exponga el Gobierno con prioridad.

Aterrizando al caso colombiano, se observa que la economía ha ido por buen camino, pero la percepción favorable no crece. Por el contrario, los colombianos no creen que la situación económica esté bien, por más que hablen las cifras. De igual manera, según los sondeos nacionales, se evidencia que no solo la gente tiene una mala percepción en cuanto a la economía, sino a otros temas de interés nacional como la aprobación del Gobierno o la confianza al consumo. Esto evidencia que sí puede existir relación entre otras percepciones más subjetivas que afectan la percepción de temas más objetivos como la economía.

Finalmente, la población de la Universidad EAN, a pesar de tener más información del tema económico disponible y de fácil acceso, tampoco tiene un panorama muy alentador, a pesar de diferir en cuestiones personales como el partidismo. Esto evidencia que, si bien los aspectos subjetivos en la mayoría de los casos perturban una valoración objetiva de la economía, hay que analizar para próximas ocasiones con mucho detenimiento cuáles serían las que realmente alteran la evaluación de la economía y cuáles no influyen en la percepción de esta.

Referencias

- Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI) (2017). *Informe de coyuntura económica septiembre 2017*. Recuperado de <https://bit.ly/2Hlnw53>
- Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF) (2017). *Desempeño de la confianza del consumidor en 2017*. Recuperado de <https://bit.ly/2Hngsjr>
- Baeza, W. y Magendzo, I. (2005). *Determinantes del índice de percepción de la economía*. Recuperado de <https://bit.ly/2qVWB93>
- Banco Mundial (2017). *Crecimiento del PIB (% anual)*. Recuperado de <https://bit.ly/2HnKwVj>
- Dinero (2015, febrero 22). *¿Por qué no crece más el PIB per cápita?* Recuperado de <https://bit.ly/2HJSreQ>
- El Espectador* (2015, diciembre 15). *Petróleo más barato del mundo ya cuesta 20 dólares el barril*. Recuperado de <https://bit.ly/2HIRO4Y>
- El País.com.co* (2016, enero 25). *Lo que deja la caída del petróleo a los colombianos*. Recuperado de <https://bit.ly/2HJSreQ>
- El Tiempo* (2016, noviembre). *Colombia, en la media tabla de América Latina*. Recuperado de <https://bit.ly/2K9tmse>
- Encyclopædia Britannica* (2017). *List of presidents of Mexico*. Recuperado de <https://bit.ly/2o7alOf>
- Encyclopædia Britannica* (2017). *Vicente Fox*. Recuperado de <https://bit.ly/2o7alOf>
- Fedesarrollo (2017). *Encuesta de opinión del consumidor*. Recuperado de <https://bit.ly/2Jn4trQ>
- Gallup (2017). *Gallup poll*. Recuperado de <https://bit.ly/2lgFvm0>
- Mier, V. (2014). *Factores que afectan la percepción de la economía nacional*. Recuperado de <https://bit.ly/2HJhMpa>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2015). *Estudios económicos de la OCDE Colombia*. Recuperado de <https://bit.ly/2qss57F>
- Pareja M., D. J. (2017, octubre 22). *¿Por qué los países creen que los venezolanos traen inseguridad? En El Tiempo*. Recuperado de <https://bit.ly/2hWojh9>

Portafolio (2016, diciembre 20). *Desaceleración del PIB fue la constante del 2016*. Recuperado de <https://bit.ly/2HI5Omg>

Universidad de Medellín (2017). *Migración de venezolanos*. Recuperado de <https://bit.ly/2HlbtP>

YanHaas (2017). *Track semanal de opinión pública 30 de octubre 2017*. Recuperado de <https://bit.ly/2HnkWja>

